

Espectáculos

Saúl Cosentino: en la huella de Astor Piazzolla

Es probable que para muchos el nombre no suene demasiado familiar, aunque el apellido esté muy ligado a la música argentina. En todo caso Saúl Cosentino está haciendo méritos como para integrar la cofradía de músicos serios que trabajan y estudian para enriquecer el arte popular. Y como la historia familiar suele proveer, a veces, la clave de algunas vocaciones, indagamos por ese lado, Saúl Cosentino cuenta:

Mamá era profesora de piano y tocaba el tango al estilo canyengue. Cuando cumplí los 13, papá me regaló un acordeón a piano. De allí nació, presumo, mi afición por la música ciudadana.

Las influencias estaban dadas cuando nuestro músico, ya a los 18, "componía cancioncitas". Su fantasía volaba. Sin embargo otros vuelos, no tan poéticos, le esperaban para surcar los aires -a determinadas alturas- como piloto comercial, recibido en la Escuela Nacional de Aviación Civil. Un amigo piloto lo había entusiasmado. Luego vendría Aerolíneas y la profesionalización como comandante de Boeing 707, que sigue ejerciendo mientras la comparte con la música.

La impronta de Piazzolla

-En 1961 -recuerda- escuché un disco de Piazzolla. Era una orquesta con piano y bandoneón. Desde ese momento sentí el impacto de su música. Me co-



Cosentino: aire de tango

necté luego con él. Le mostré mis tangos. El me ayudó y me orientó.

¿Qué tangos, por ejemplo?

"Tango barroco". Eso fue en 1970. A Piazzolla le interesó mucho y me extendió una recomendación. Esto me hizo sentir más seguro. Más tarde le dediqué

mi tango "Fuera de serie", como un tributo a alguien que considero en esa categoría. No bastó que ofreciera mi obra. A pesar de lo que cuento, fue inútil. La gente de tango no la incorporaba a su repertorio.

-¿Tenía Ud. estudios de armonía y composición?

-Justamente Piazzolla me aconsejó que estudiara con el maestro Guillermo Graetzer. Yo los encaré desde 1975 hasta 1981. Además había estudiado piano hacia 1970 con Galia Schalman.

-Además de la música ciudadana, ¿qué otra música le atrae?

-Me gusta la brasileña, por ejemplo la de Iván Lins; también la americana, como Bill Evans y las grandes bandas, y, por cierto, la clásica, especialmente Debussy, Ravel y Chopin. De la música argentina elijo al Cuchi Leguizamón, Chango Fariás Gómez y el Dúo Salteño.

Saúl Cosentino se maneja con lenguaje sencillo y su postura frente al arte es de una gran modestia. No le molesta -incluso le halaga- que reconozcan en él la impronta de Piazzolla. "No es copia, es influjo", se apresura a decir.

Entre sus planes figuran algunos recitales en 1984, y el intento de grabar su segundo LP. A juzgar por sus palabras, tendrán sabor a "Tango barroco".